

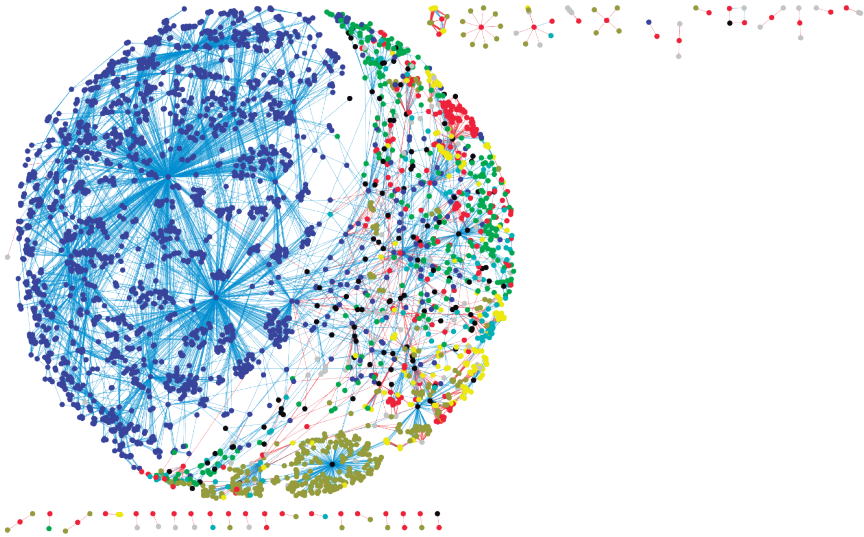
CAPÍTULO CUARTO

LAS REDES DE MACROCRIMINALIDAD EN VERACRUZ

I. LA RED DE MACROCRIMINALIDAD DE VERACRUZ Y SUS REGIONES

Comencemos a analizar la construcción de la red de macrocriminalidad de Veracruz en general y de las cinco regiones analizadas en particular. En este primer grafo se presenta la red completa de Veracruz con la totalidad de los políticos que conformaron los gabinetes de los gobernadores, las legislaturas (congreso local) así como los diferentes cabildos (municipios). Como mencionamos líneas arriba, buena parte de los políticos no tienen relaciones directas con empresarios, que son parte de la red, ni con criminales. Por ello, la mitad de la red está en azul y sólo hay conexiones entre políticos a partir de sus militancias en determinados partidos. En la segunda mitad de la red es donde se mira con más claridad la red de macrocriminalidad de forma multicolor, detengámonos un momento en ella. La red cuenta con 3,260 nodos de los cuales 1,821 son políticos, 286 son empresarios, y 282 son criminales. En la red también se observan 278 policías, 118 instituciones y 588 víctimas. A partir de esta figura, y en las subsecuentes imágenes de redes por región, en el título de las figuras se colocará el número de nodos y enlaces que componen dicha red, con el fin de proporcionar al lector un marco de referencia para comparar entre regiones. El formato será: (# nodos, # enlaces).

GRAFO 2. RED DE MACROCRIMINALIDAD DE VERACRUZ,
 2004-2018 (3260, 5617)



<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

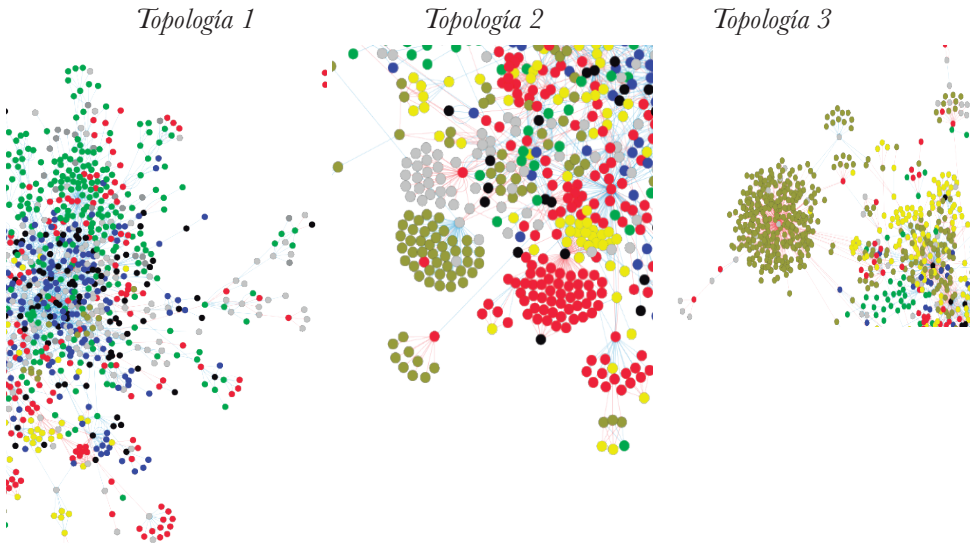
FUENTE: Elaboración propia.

Nos pareció interesante presentar este grafo ya que, pese a que buena parte de los políticos no parecen pertenecer a la red de macrocriminalidad, la región multicolor se divide de forma muy clara. Arriba tenemos la relación entre empresas, políticos, criminales y policías; en la parte media baja comienza a haber un tejido mucho más nutrido de policías con víctimas y, finalmente, hasta abajo, empiezan a predominar las víctimas. Este tejido de la red nos habla de las estructuras locales. En específico, nos dice que todas las regiones están conectadas, pero que hay una división del trabajo por región, como veremos más adelante.

Como observamos en el grafo anterior, se presentan de manera más general tres estructuras en la red: 1) una relación más estrecha entre políticos, empresarios y criminales en la mitad derecha de la red; 2) una relación entre criminales, policías y víctimas en la parte izquierda baja, y 3) una relación

de policías y víctimas en la parte izquierda alta, que culmina con una gran figura en forma de estrella conformada sólo por víctimas.

GRAFO 3. TRES ENFOQUES DE LA RED DE MACROCRIMINALIDAD

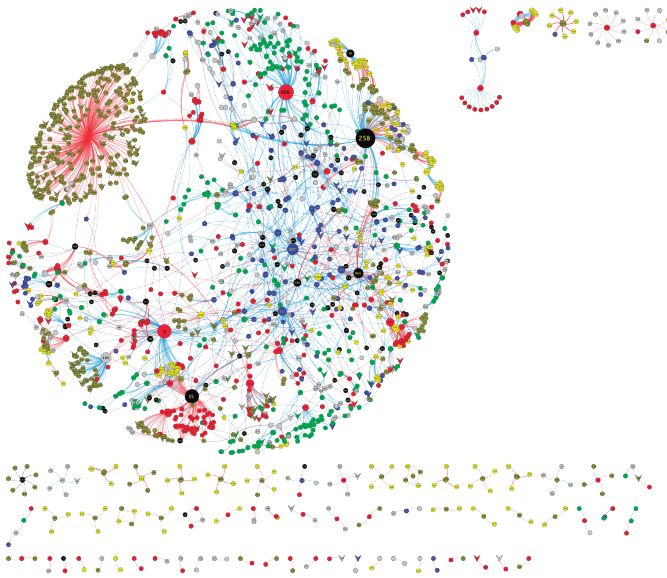


FUENTE: Elaboración propia.

Lo que podemos interpretar es una división de trabajo al interior de la red. De hecho, como veremos más adelante, esta división del trabajo se lleva a cabo de forma regional. Hay regiones que muestran con mayor claridad estas estructuras específicas de la red. Este punto es relevante porque nos permite mirar que si bien hay estructuras específicas por región, la lógica y funcionamiento de la red se explica de forma regional, a partir de las dinámicas a nivel entidad federativa.

Sacamos a los nodos políticos que no tienen una conexión directa con un empresario o con un criminal de la red y nos quedó una mucho más compacta. Ésta es, de forma más detallada, la red de macrocriminalidad de Veracruz, aunque no hay que olvidar que incluye a las víctimas. Esta red está conformada por 2,072 nodos de los cuales 193 son políticos, 425 empresarios y 569 son criminales. También hay 275 policías, 118 instituciones y 604 víctimas. Cabe señalar que, en esta red, varios nodos tienen un papel en más de una de las clasificaciones anteriores, es decir, existen nodos que funcionan como políticos y empresarios, o como empresarios y criminales, etcétera.

GRAFO 4. RED DE MACROCRIMINALIDAD DE VERACRUZ (2072, 2918)



<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

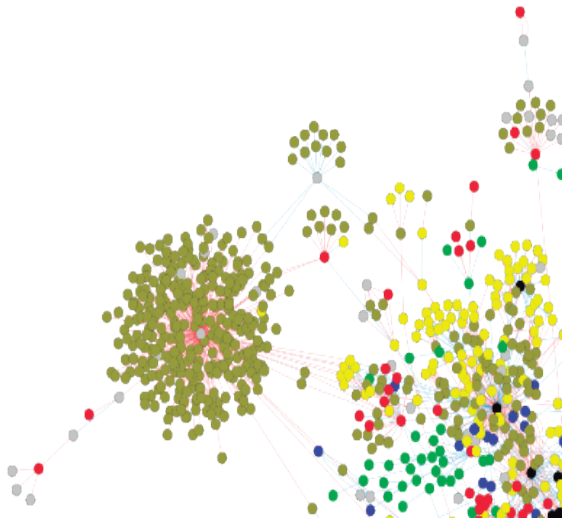
FUENTE: Elaboración propia.

Un primer aspecto para resaltar es que, si bien tenemos algunos nodos y componentes sueltos, existe un gran componente completamente conectado. Lo segundo es que la mayoría de las interacciones en la red son de cooperación. Otro aspecto llamativo es que los principales nodos políticos no están directamente relacionados con nodos criminales, sino que tienen 1 o hasta 2 intermediaciones antes del contacto con el nodo criminal. Esta es una diferencia importante a lo observado en la red de Coahuila (Vázquez, 2019), en donde la interacción entre políticos y criminales era más inmediata. Sin embargo, como veremos más adelante, el inicio de la red en el gobierno de Fidel Herrera sí hay interacciones inmediatas entre el gobernador y las principales cabezas de Los Zetas.

Finalmente, nos interesa resaltar la figura tipo estrella conformada por víctimas, porque esta figura nos habla del nivel de impunidad de la región. Tenemos un nodo institucional, la Comisión Estatal de Búsqueda de Veracruz, rodeado por múltiples víctimas de desaparición, pero dichas víctimas

no están conectadas con nada más. Es decir, no sabemos qué pasó con ellas, quién las desapareció o por qué fueron desaparecidas. Es una figura que nos da cuenta de la impunidad, característica que suelen tener las redes de macrocriminalidad.

GRAFO 5. ESTRELLA DE IMPUNIDAD. SUBRED COMISIÓN ESTATAL DE BÚSQUEDA Y PERSONAS DESAPARECIDAS, 2004 -2018

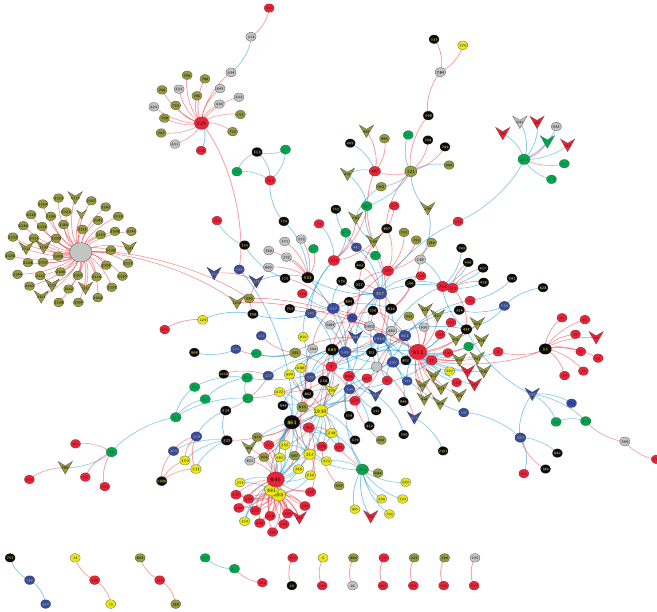


FUENTE: Elaboración propia.

Comencemos a mirar la división del trabajo de la red a partir de las regiones. Iniciaremos con la región Xalapa-Coatepec, no sólo por ser la capital de la entidad federativa, sino porque justo esta cualidad la llevó a ser la región en donde se mira con más claridad la interacción entre políticos, empresarios y criminales. De forma llamativa, no es donde aparece la mayor cantidad de víctimas.

En la siguiente imagen se observa la red de macrocriminalidad de la región de Xalapa-Coatepec, integrada por todos los nodos municipales, estatales y federales de los siete municipios estudiados. En la red tenemos un gran componente muy bien conectado pero muy pocos nodos sueltos. Además, la mayor parte de las interacciones en ese gran componente están en azul, es decir, son relaciones de cooperación.

GRAFO 6. RED DE MACROCRIMINALIDAD DE XALAPA-COATEPEC, 2004-2018 (404, 459)



<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

FUENTE: Elaboración propia.

La red de Xalapa-Coatepec está conformada por 404 nodos de los cuales 119 son empresas o empresarios, 42 son criminales, 41 son políticos, 90 son víctimas, 101 son instituciones gubernamentales y 42 son policías. No es llamativa la cantidad de nodos empresariales que tiene la red, ya que Xalapa es la capital de Veracruz, por lo que aquí aparecen muchos nodos que están vinculados con las empresas fantasma, el mecanismo que el gobierno de Javier Duarte utilizó para malversar fondos públicos tanto para las campañas electorales del PRI como para enriquecerse. Aunque los nodos políticos son el grupo con menor número, el nodo por el que pasa la mayor cantidad de información y que está más vinculado es político, se trata de uno de los gobernadores de la entidad.

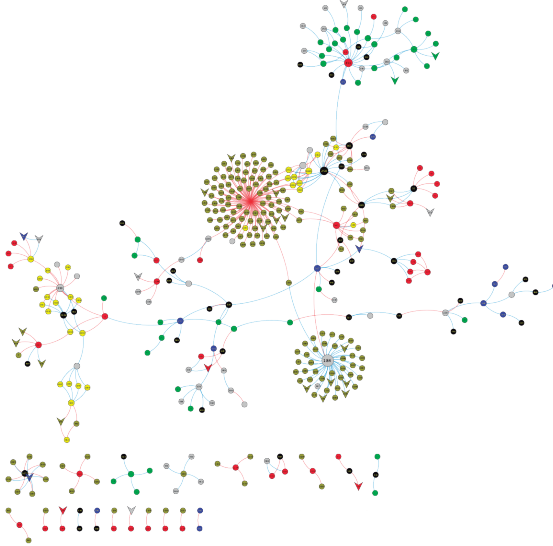
Con respecto a la estructura de la red, observamos un componente (también llamado isla) que abarca prácticamente la totalidad de nodos. A

esta estructura se le conoce como componente gigante (cuando una isla contiene más de la mitad de los nodos de una red). También se pueden observar con claridad las estructuras previamente descritas en la red que abarca todo el estado: del lado izquierdo encontramos la topología tipo estrella de víctimas; arriba a la izquierda, una estructura similar con un nodo de tipo criminal en el centro, rodeado de víctimas. Por otra parte, la zona central del componente gigante muestra una conexión importante entre políticos, criminales e instituciones. Finalmente, la parte inferior del componente gigante muestra una estructura con criminales y policías interconectados. Los nodos correspondientes a policías representan a los grupos Fuerza Especial y Fuerza de Reacción.

Esta forma de interacción cambia cuando nos movemos a otras regiones. Un patrón intermedio lo encontramos en la región Veracruz-Boca del Río, en donde aún tenemos una interacción importante entre empresarios, políticos y criminales, y aparecen las víctimas nuevamente en una formación de estrella. La red está conformada por 495 nodos de los cuales 206 son víctimas, el mayor número, seguidos de 82 instituciones, 65 criminales, 43 empresas o empresarios, 34 policías y 16 políticos.

Es llamativa la diferencia en la estructura de esta red comparado con Xalapa-Coatepec. Se puede apreciar que la red de Puerto es mucho menos densa que la de Xalapa. El hecho de que Xalapa sea la capital de la entidad tiene como consecuencia que el grueso de los nodos políticos y empresariales estén en esa región. En cambio, aquí predominan las víctimas, probablemente debido a la violencia relacionada con el control del puerto y los sistemas de extorsión en las áreas del municipio de Veracruz y Boca del Río. En este punto, Ciudad Cardel, cabecera municipal de Úrsulo Galván, requiere una mención aparte debido al control que suponía este punto a fin de mantener el control carretero.

GRAFO 7. RED DE MACROCRIMINALIDAD VERACRUZ-BOCA DEL RÍO, 2004-2018 (459, 448)

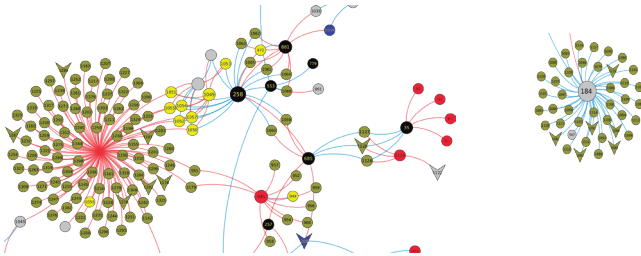


<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

Fuente: Elaboración propia.

Lo primero a destacar es que tenemos un componente gigante conectado donde el grueso de las relaciones es de cooperación. Mirando la parte alta de la red, existe una comunidad (conjunto de nodos fuertemente conectados entre sí, pero relativamente desconectados del resto del componente) en la que predominan empresarios (en verde) y otro tipo de nodos (en gris). Sin embargo, el nodo central es de tipo criminal. Este nodo corresponde a la red de empresas fantasma de Javier Duarte de Ochoa. Cabe señalar que predominan las relaciones de cooperación en azul. Si bien más de 40% de los nodos son víctimas, éstas se encuentran concentradas en figuras con forma de estrella.

GRAFO 8. CONCENTRACIÓN DE VÍCTIMAS EN FORMAS DE ESTRELLA



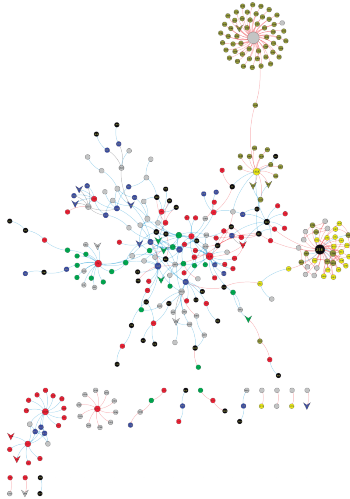
<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Olive		

FUENTE: Elaboración propia.

La primera estrella en la parte superior son personas ejecutadas por la Secretaría de Marina. La segunda estrella, ubicada en la parte inferior del componente gigante, se trata de las víctimas que rodean al Colectivo Solecito de Veracruz, un colectivo de búsqueda conformado por familiares de personas desaparecidas.

En cambio, la estructura de la red cambia por completo cuando miramos las interacciones que se dan en las regiones de Orizaba-Córdoba, Coahuila-Coahuila-Coahuila y Poza Rica-Papantla-Tuxpan. Básicamente en estas tres regiones se observa mucha mayor presencia de policías y víctimas. Pese a esta tendencia, podemos mirar diferencias de grado entre Coahuila-Coahuila-Coahuila, que tiene más políticos y nodos de otro tipo en su estructura. Seguida de Poza Rica-Tuxpan-Papantla, donde disminuyen este tipo de nodos, pero aún se mantienen presentes; con respecto a Orizaba-Córdoba, en donde la presencia policial, criminal y de víctimas está mucho más acentuada.

GRAFO 9. RED DE MACROCRIMINALIDAD DE COATZA-MINA, 2004-2018 (401, 412)



<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

FUENTE: Elaboración propia.

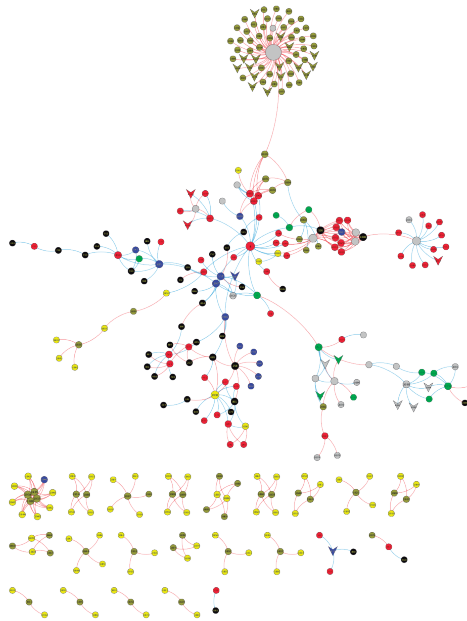
La figura anterior presenta la red de Coahuila de Zaragoza-Minatitlán, que cuenta con 477 nodos, de los cuales 178 son víctimas, hay 92 nodos policías y 178 criminales, 20 son políticos y 21 son empresas. En el componente gigante se observa una fuerte interacción entre políticos, empresarios, criminales, instituciones y muchos nodos grises que son de otro tipo (abogados, contadores, notarios, periodistas). No olvidemos que una de las principales características de la región es la explotación de los recursos provenientes de la petroquímica.

De manera importante, observamos en la parte derecha de la red, una comunidad formada por policías, víctimas y otros nodos (en gris), rodeando un nodo correspondiente a una institución (en negro). Este nodo corresponde a la Comisión Estatal de los Derechos Humanos de Veracruz.

Las estructuras de tipo estrella en las que únicamente aparecen víctimas corresponden a personas que fueron desaparecidas o asesinadas en cada región, es decir, son eventos únicos que ocurrieron en la región reportada.

Miremos ahora la forma en que se estructura la red de Poza Rica-Tuxpan-Papantla. Como ya adelantamos, hay cada vez menos políticos, empresarios y nodos de otro tipo. En cambio, aumenta la cantidad de víctimas y policías. En la medida que esto sucede, también aumenta la cantidad de interacciones de conflicto. Por ejemplo, se vuelve a observar la comunidad formada únicamente por víctimas aparecidas en esta región. Por otra parte, el centro del componente gigante muestra una presencia mayor (y más relevante en términos estructurales) de los nodos de tipo criminal.

GRAFO 10. RED DE MACROCRIMINALIDAD DE POZA RICA-TUXPAN-PAPANTLA, 2004-2018 (404, 429)



<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

FUENTE: Elaboración propia.

Uno de los aspectos más relevantes de esta red son los componentes de la parte inferior de la figura. Estas islas están formadas por víctimas rodeadas de policías. Es de suma importancia señalar estas estructuras por varios motivos: 1) estas estructuras se encuentran desconectadas del componente

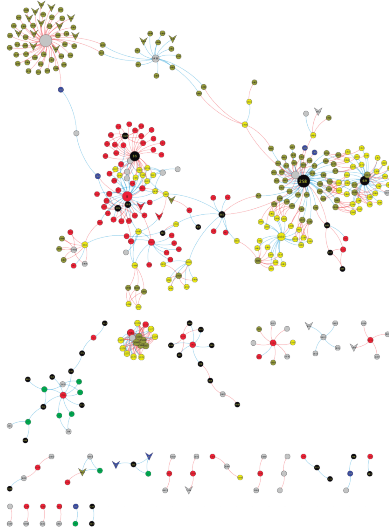
gigante de la red, lo que indica eventos aislados; 2) los nodos centrales son víctimas, mientras que los nodos exteriores corresponden a policías, esto nos dice que varios policías ejercieron el papel de victimarios en estos casos, y 3) el patrón es recurrente: 18 componentes muestran esta estructura, lo que da cuenta de un modus operandi en esta región, que es mucho más frecuentemente que en cualquier otra de las zonas analizadas.

Además, es llamativo el conjunto de nodos que son policías y víctimas y que es parte del componente gigante, como se observa en la parte izquierda de la figura. Es interesante porque la estructura se une al componente gigante vía un criminal: Karim Muñoz Castillo, quien fuera jefe de plaza de Los Zetas. Este último hecho recalca el papel de colusión del crimen organizado con las fuerzas de seguridad en el Estado de Veracruz. Cabe señalar que esta colusión es mucho más evidente a nivel municipal que a niveles superiores.

Finalmente llegamos a la región de Orizaba-Córdoba. La red está conformada por 477 nodos, de los cuales 124 son víctimas, 92 son policías, 178 son criminales y tenemos sólo 21 empresarios y 20 políticos.

Un aspecto muy llamativo de esta red es que, a diferencia de las regiones anteriores, casi no hay políticos y no hay empresas. Asimismo, hay una relación muy importante entre los policías y las víctimas, y entre los policías y los criminales, pero de una manera distinta a la observada en la región de Tuxpan. A diferencia de la región anterior, en esta red observamos una comunidad grande dentro del componente gigante en la que aparecen varios nodos correspondientes a policías y otro conjunto grande de víctimas. La diferencia principal radica en el hecho de que esta comunidad tiene —como nodos centrales— a dos instituciones: una es la Policía Municipal de Córdoba y la otra es la Comisión Estatal de los Derechos Humanos de Veracruz.

GRAFO 11. RED DE MACROCRIMINALIDAD DE ORIZABA-CÓRDOBA, 2004-2018 (477, 595)



<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

FUENTE: Elaboración propia.

Se vuelve a observar la estructura tipo estrella de víctimas y aparece una comunidad fuertemente conectada en la que participan criminales, policías e instituciones estatales (centro del componente gigante). De hecho, se observa que esta comunidad está unida (entre otros) por el Grupo de Coordinación Veracruz, el órgano encargado de establecer la coordinación de policías administrados bajo un mando único, y que se conecta de forma directa con la Secretaría de Seguridad Pública de Veracruz. Estas presencias y ausencias dan cuenta de una división del trabajo al interior de la red de macrocriminalidad en las distintas regiones.

Debido a las características de esta red, distinto a lo observado en las anteriores, tenemos una mayor cantidad de interacciones en rojo, es decir, de conflicto. Lo mismo se observa a la Secretaría de Marina combatiendo a Los Zetas (nodo azul rodeado de nodos rojos todos conectados con líneas rojas) que, en el lado contrario, a policías rodeados de víctimas.

Es relevante tener claros los patrones de violencia de las regiones, porque es parte de la explicación de los hallazgos de la región Córdoba-Orizaba, donde hay una menor participación de nodos políticos, pero una mayor integración de los cuerpos policiales. Esta región se utilizó para entrenar a los sicarios y lugartenientes de la red de macrocriminalidad.⁵ El entrenamiento lo llevaban a cabo los propios policías. Esto se debe a que la estructura carretera de esa región permite conectar al sur-sureste y el altiplano con el norte del país. A la par que, al ser la entrada de una zona serrana que, al mismo tiempo, tiene una estructura carretera, genera diversas opciones tanto para adentrarse y esconderse en la serranía como para huir por medio de las autopistas.

En resumen, tenemos una red de macrocriminalidad de Veracruz que se encuentra y opera de forma integrada. Sin embargo, también tenemos dinámicas y lógicas regionales acordes incluso a aspectos geográficos de cada región, pero cuyas lógicas y dinámicas se comprenden cuando se mira a la red de la entidad en su totalidad. Los pormenores se presentan en el siguiente cuadro. De entrada, la red que tiene la mayor cantidad de nodos está en la capital, como era de esperarse. Le sigue Veracruz-Boca del Río, Poza Rica, Tuxpan-Papantla, Córdoba-Orizaba, y la más pequeña se observa en Coatzacoalcos-Minatitlán.

TABLA 10. TOTAL DE TIPOS DE NODOS DE LAS REDES DE VERACRUZ

	<i>Total de nodos</i>	<i>Políticos</i>	<i>Empresas</i>	<i>Policías</i>	<i>Criminal</i>	<i>Victimas</i>
Veracruz (todo)	2072	193	425	275	569	666
Xalapa-Coatepec	404	41	42	42	119	112
Veracruz-Boca del Río	495	17	43	35	62	195
Córdoba-Orizaba	477	20	21	92	178	114
Coatza-Mina	401	44	43	32	98	84
Poza Riza-Tuxpan-Papantla	404	31	36	83	150	114

FUENTE: Elaboración propia.

Otro aspecto a destacar es la estructura que lidera las redes regionales a partir del número de sus integrantes, lo que no supone que esas estructuras son las que más influyen en la conectividad de la red. De entrada, en la red más grande, la de Xalapa-Coatepec, los empresarios tienen una mayor pre-

⁵ Véase https://elpais.com/internacional/2014/09/27/album/1411785319_834211.html y https://elpais.com/internacional/2014/09/27/actualidad/1411783374_942919.html.

sencia con el 10.4%, y es la red regional que más empresarios tiene, junto con la región Coahuila-Querétaro. En cambio, en Veracruz-Boca del Río, las víctimas son la estructura que tiene más presencia. Mientras que, en las tres regiones restantes, las víctimas también son la estructura más numerosa, pero seguida de los policías (salvo Coahuila-Querétaro, donde los criminales son el grupo más numeroso).

Finalmente, en ninguna región la estructura política está dentro de los dos primeros lugares. La mayor presencia se observa en Xalapa-Coahuila, donde es la tercera estructura más numerosa, cosa que se comprende por tratarse de la capital. También en tercer lugar aparece en Coahuila-Querétaro. En Poza Rica – Tuxpan-Papantla va de cuarto, y tanto en Veracruz-Boca del Río como en Veracruz-Coahuila está en quinto lugar. Sin embargo, pese a no ser la estructura más numerosa, la estructura política garantiza la intermediación de la red.

II. DE LO NACIONAL A LAS ENTIDADES FEDERATIVAS

Como vimos anteriormente, la relación entre la política y el crimen en México no es nueva. De hecho, podemos encontrar antecedentes de esta relación desde mediados del siglo XIX, leyó usted bien, desde 1850, cuando incluso hablar del Estado mexicano es demasiado decir. Este tipo de relaciones se daban especialmente en las nacientes ciudades del norte del país, donde se traficaba con mercancías y personas rumbo a Estados Unidos. Estas pequeñas bandas rápidamente se hicieron del poder económico y político de esas ciudades, al tiempo que tejieron sus primeras relaciones con las capitales de las entidades norteamericanas (Flores, 2013 y 2020).

En la medida que en México se instaló el presidencialismo y el régimen de partido hegemónico, todo se concentró en la figura del presidente, incluida la relación entre la política y el crimen. Hay evidencia de comunicaciones de las familias criminales que se habían hecho del poder norteamericano al presidente para pedir favores o negociar reglas (Flores, 2013 y 2020); a la par que la cohesión del partido gobernante en todo el sistema político facilitó los pactos de convivencia con las organizaciones criminales (Briscoe, Perdomo y Uribe, 2014: 41). De hecho, una de las principales evidencias de esta concentración de las relaciones entre la política y el crimen se observa en la existencia del decálogo (Guerrero, 2009) que mencionamos en los capítulos anteriores, y que formó parte de lo que en esas décadas (entre 1940 y 1990) se conoció como la *pax* narca, en referencia a un bajo nivel de violen-

cia, pero no por la inexistencia de estas organizaciones criminales, sino por el acuerdo con el poder político para que llevaran a cabos sus actividades.

El aspecto a subrayar en este tipo de interacción entre la política y el crimen es la relevancia de la estructura política en la administración de la red de macrocriminalidad. Es esta estructura la que administra y controla la red. En la siguiente sección reflexionaremos sobre la relevancia de la estructura política en este tipo de acuerdos.

En la medida que el partido político hegemónico dejó de serlo, el sistema político se fragmentó, y con él, la interacción entre la política y los grupos criminales. Si bien el PRI perdió la mayoría en el Congreso en 1997, de tal forma que requería del acuerdo de al menos un partido más tanto para legislar como para emitir el presupuesto, se consiguió la primera alternancia en el 2000; desde varios años antes comenzaron a tener relevancia los liderazgos de la oposición a nivel local. El primer gobernador de oposición en México fue Ernesto Ruffo Appel, en la entidad federativa nortea de Baja California, en 1989. Desde entonces, el papel de los jugadores locales como gobernadores, fiscales o jefes de policía, comenzaron a cobrar relevancia en la estructuración de las elecciones y también de la relación entre la política y el crimen.

En resumen, considerando que México es un país federal, por lo que tiene autoridades a nivel nacional, estatal y municipal, debemos diferenciar las distintas conexiones entre la política y el crimen a partir del nivel de actoras y actores políticos. Por ejemplo, si miramos algunas interacciones entre los cárteles del narcotráfico y las presidencias municipales, parecería que hay un sometimiento por vía de la fuerza de los primeros sobre los segundos. A esto le denominamos disputa por la soberanía estatal (Vázquez, 2019). De hecho, este tipo de relación es la que más se ha recuperado por los medios de comunicación en donde se observa a presidentes municipales completamente rodeados por personas encapuchadas con armas largas, y sometidos a sus designios. Aquí, pareciera que la estructura política es sometida por la vía de la fuerza a los mandatos del crimen organizado, lo que también genera la sensación de que quien lidera este tipo de organizaciones son los criminales.

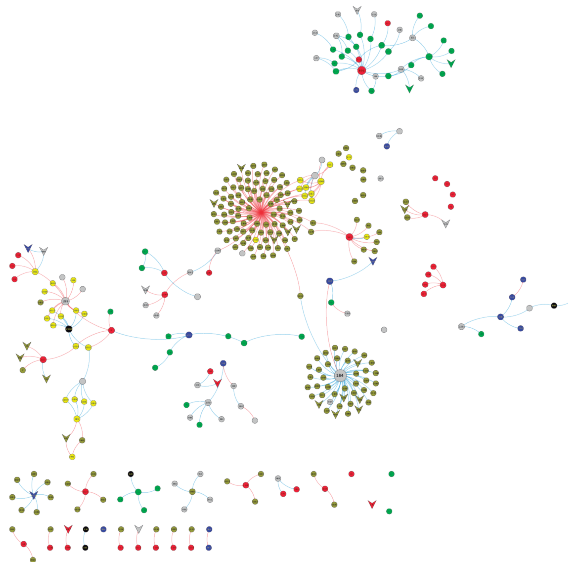
Sin embargo, podemos ampliar la mirada e incluir no sólo a actoras o actores políticos municipales sino también a estatales y a federales, que es donde las cosas cambian. Lejos del sometimiento que se puede mirar en algunas presidencias municipales, el papel de personas pertenecientes a la clase política en esos otros dos niveles de interacción de la política y el crimen es mucho más relevante, incluso de administración y conducción de la red.

Lo que queremos analizar en esta sección es ¿quiénes son los políticos más relevantes en la conformación de la red: ¿los nacionales, los estatales o los municipales? Consideramos que, por la fragmentación del poder político y, por ende, de la relación entre la política y el crimen, las y los políticos de las entidades federativas cobran relevancia en estas redes de macrocriminalidad.

Veamos un ejemplo de la relevancia de los nodos de las entidades federativas a partir de un proceso de anidación de la red en la región de Veracruz-Boca del Río. Lo que haremos es presentar primero la red sólo con los nodos municipales, para mirar qué estructura toma. Después sumaremos los nodos de la entidad federativa a fin de verificar si la red cambia. Y, finalmente, sumaremos los nodos nacionales para ver si la estructura tiene cambios significativos.

Aquí tenemos la red de Veracruz-Boca del Río considerando sólo a los nodos municipales.

GRAFO 12. RED DE MACROCRIMINALIDAD DE VERACRUZ-BOCA DEL RÍO SÓLO CON NODOS MUNICIPALES, 2004-2018 (373, 348)

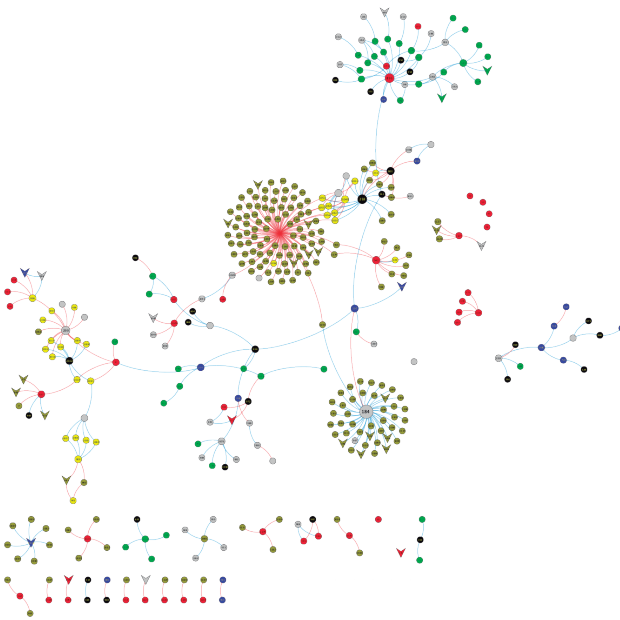


<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Olive		

FUENTE: Elaboración propia.

Observamos que ya hay un número importante de nodos, pero lo que aún no tenemos es el componente gigante. De hecho, este componente se forma cuando sumamos a los nodos de la entidad federativa, como se observa en el siguiente grafo.

GRAFO 13. RED DE MACROCRIMINALIDAD DE VERACRUZ-BOCA DEL RÍO SÓLO CON NODOS MUNICIPALES Y DE LA ENTIDAD FEDERATIVA, 2004-2018 (427, 406)



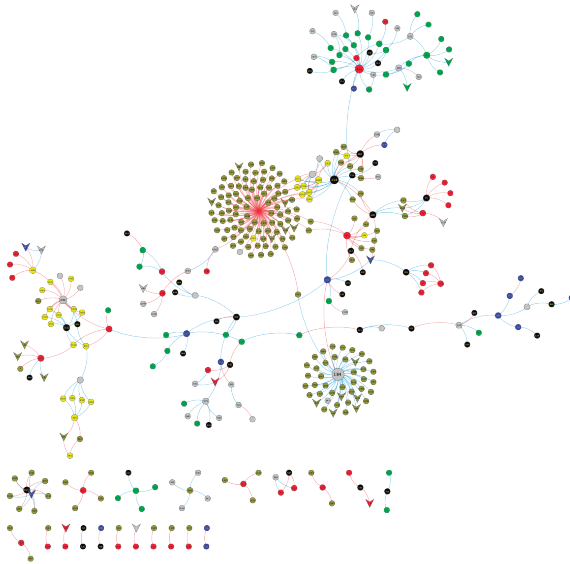
<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Olive		

FUENTE: Elaboración propia.

El número de nodos aumentó de 373 a 427, pero lo interesante es que el grueso de los componentes se conecta en uno solo.

Finalmente, cuando sumamos los nodos federales, la red ya no se modifica de forma relevante. Esto nos permite mirar que los principales nodos que articulan la red no son federales ni municipales, sino que son los jugadores de la entidad federativa.

GRAFO 14. RED DE MACROCRIMINALIDAD DE VERACRUZ-BOCA DEL RÍO CON NODOS MUNICIPALES, DE LA ENTIDAD FEDERATIVA Y FEDERALES, 2004-2018 (459, 448)

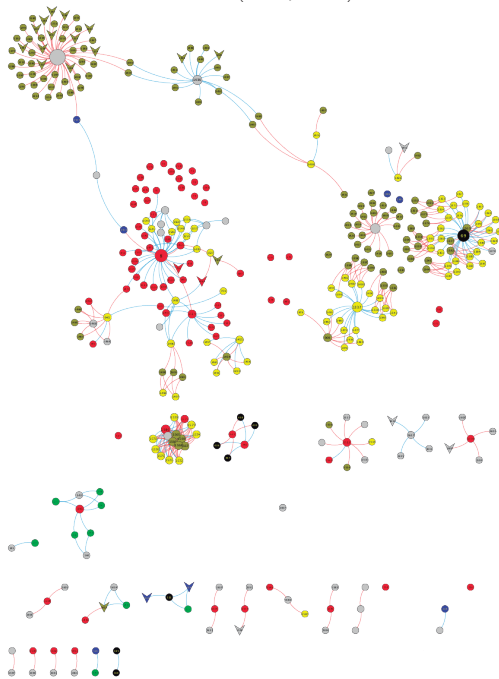


<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

FUENTE: Elaboración propia.

Exactamente lo mismo nos pasa con la red de criminalidad de la región Orizaba-Córdoba. Cuando tomamos sólo la red conformada por los nodos municipales, tenemos ya un número importante de nodos, pero aún se encuentra fragmentada. En cambio, si sumamos a los nodos estatales, el número no aumenta de forma considerable, pero la red se conecta en un gran componente. Mientras que, cuando sumamos a los nodos federales ya no hay un cambio relevante en la fisonomía de la red.

GRAFO 15. RED DE ORIZABA-CÓRDOBA CON NODOS MUNICIPALES, 2004-2018 (391, 446)

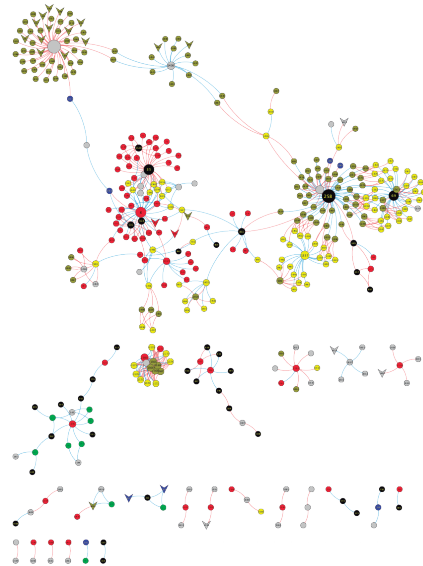
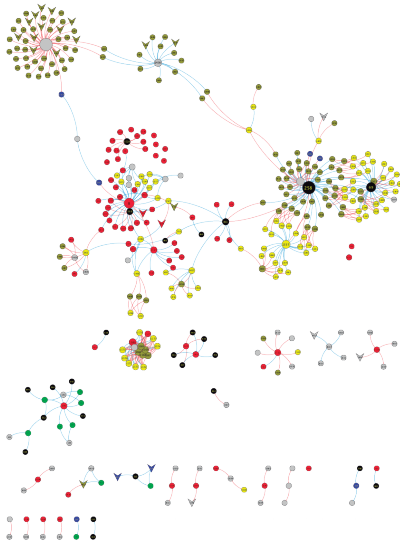


<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Olive		

FUENTE: Elaboración propia.

GRAFO 16A. RED DE ORIZABA-CÓRDOBA CON NODOS MUNICIPALES Y DE LA ENTIDAD FEDERATIVA (445, 538)

GRAFO 16B. RED DE ORIZABA-CÓRDOBA CON NODOS MUNICIPALES, DE LA ENTIDAD FEDERATIVA Y FEDERALES (477, 595)



<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

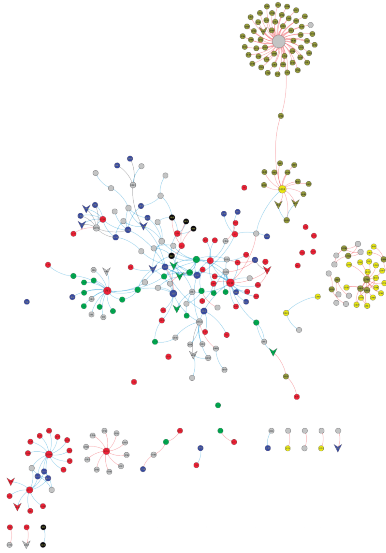
FUENTE: Elaboración propia.

Sin embargo, no en todos los casos las estructuras a nivel de entidad federativa fueron tan relevantes en la estructuración de la red. Tenemos dos regiones que logran estructurar su red sólo con los nodos de carácter municipal. Se trata de Coahuila de Zaragoza-Atlixcoatlán, y de Poza Rica-Tuxpan-Papantla. Estas dos regiones también fueron las más violentas, como vimos líneas arriba, a la par que observamos que es aquí donde se presentan las economías con alta renta debido a recursos naturales como el petróleo, la petroquímica, el comercio y los agronegocios.

En los siguientes tres grafos se presenta la red de Coahuila de Zaragoza-Atlixcoatlán a partir de los nodos municipales, municipales más estatales, y municipales, estatales y federales. Como se observa desde el primer grafo, la red ya se encuentra conformada casi por la totalidad de sus nodos, y el nivel de conectividad así como el tamaño del componente principal no cambia dema-

siado. De hecho, entre la red municipal y la suma de los nodos estatales la única diferencia es que las víctimas se articulan por medio de la llegada de la Comisión Estatal de Búsqueda de Veracruz (parte derecha de la figura).

GRAFO 17. RED DE COATZACOALCOS-MINATITLÁN
 CON NODOS MUNICIPALES (315, 314)

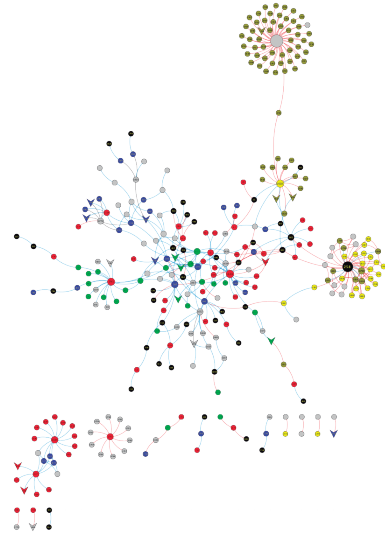
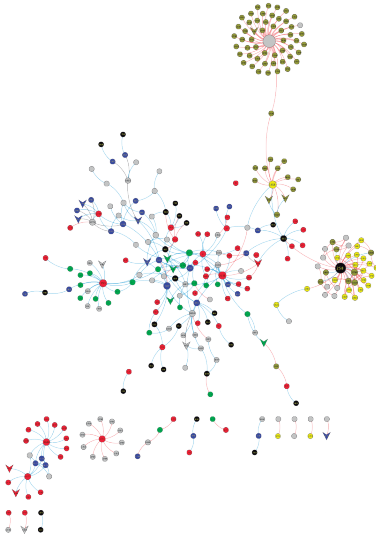


<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

FUENTE: Elaboración propia.

GRAFO 18A. RED DE COATZACOAL-
 COS-MINATITLÁN CON NODOS
 MUNICIPALES Y DE LA ENTIDAD
 FEDERATIVA (369, 386)

GRAFO 18B. RED DE COATZACOAL-
 COS-MINATITLÁN CON NODOS
 MUNICIPALES, DE LA ENTIDAD
 FEDERATIVA Y FEDERALES (401, 412)



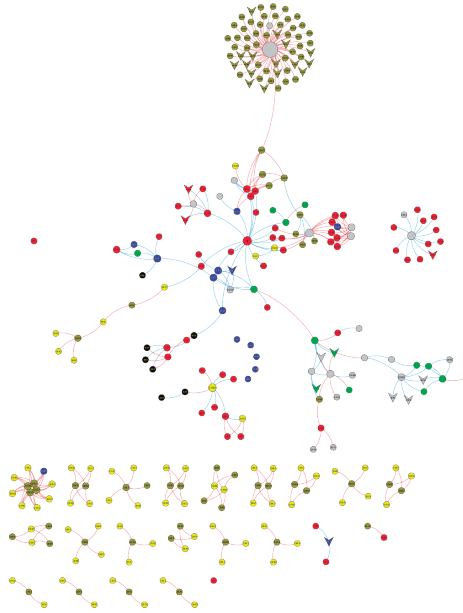
<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

FUENTE: Elaboración propia.

En cualquier caso, lo llamativo es que, nuevamente, los nodos federales no tienen impacto relevante en la conformación de la red.

Finalmente, el tercer ejemplo del bajo impacto de los nodos federales en la estructuración de la red lo vemos en la región de Poza Rica-Tuxpan-Panpantla, donde la red se encuentra estructurada desde los nodos municipales, y la suma de los de la entidad federativa y de los nacionales no modifica de forma significativa su estructura.

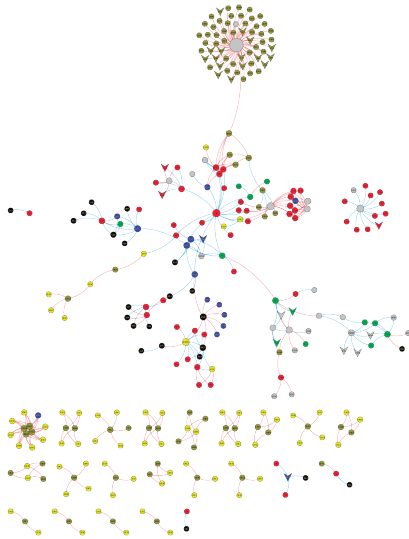
GRAFO 19. RED DE POZA RICA-PAPANTLA-TUXPAN CON NODOS MUNICIPALES, 2004-2018 (318, 355)



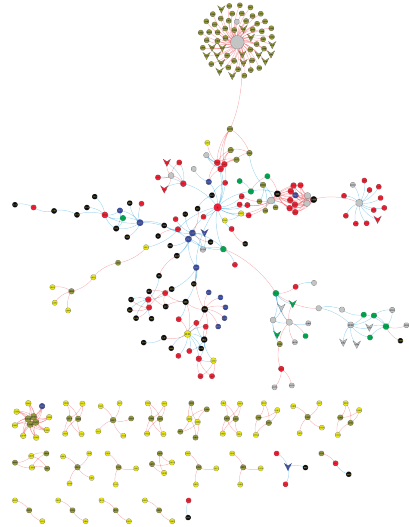
<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

FUENTE: Elaboración propia.

GRAFO 20A. RED DE POZA RICA-PAPANTLA-TUXPAN CON NODOS MUNICIPALES Y DE LA ENTIDAD FEDERATIVA (372, 387)



GRAFO 20B. RED DE POZA RICA-PAPANTLA-TUXPAN CON NODOS MUNICIPALES, DE LA ENTIDAD FEDERATIVA Y FEDERALES (404, 429)

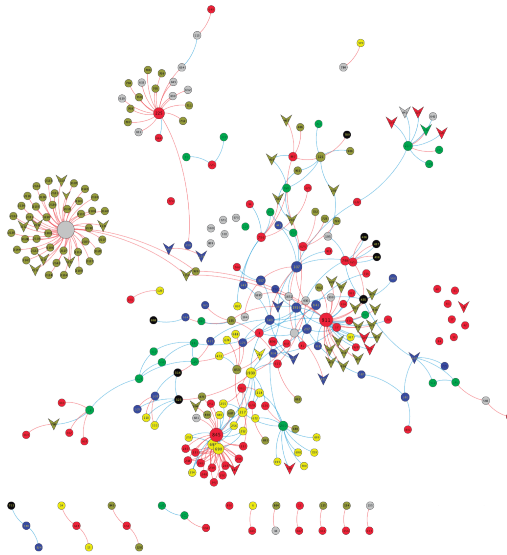


<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

FUENTE: Elaboración propia.

Ahora, con respecto a la región Xalapa-Coatepec, podemos observar nuevamente que no cambia de forma importante la estructura general de la red, es decir, el componente gigante permanece incluso conservando únicamente los nodos municipales. En esta red es interesante observar que la cohesión se da por la presencia de todos los tipos de nodos: empresarios, políticos, criminales, policías, víctimas e instituciones. No hay un tipo de nodo que sea más importante que otro para la estructura de esta región.

GRAFO 21. XALAPA-COATEPEC SÓLO CON NODOS MUNICIPALES,
 2004-2018 (318, 336)

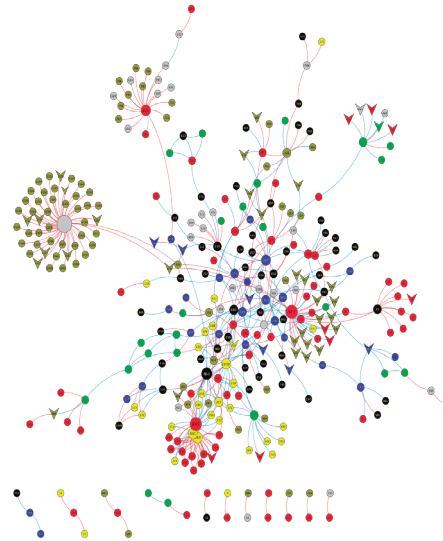
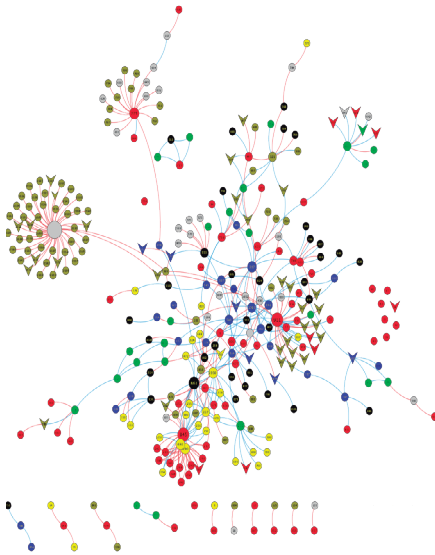


<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Olive		

FUENTE: Elaboración propia.

GRAFO 22A. XALAPA-COATEPEC
 SÓLO CON NODOS MUNICIPALES
 Y ESTATALES (372, 410)

GRAFO 22B. XALAPA-COATEPEC
 SÓLO CON NODOS MUNICIPALES,
 ESTATALES Y FEDERALES (404, 459)

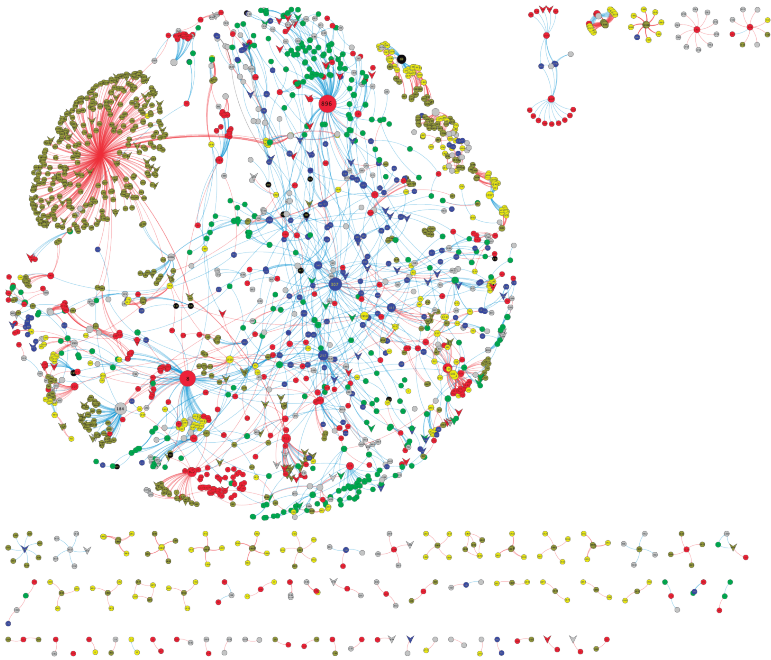


<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Olive		

FUENTE: Elaboración propia.

Finalmente, considerando las cinco regiones en una sola red, podemos observar nuevamente que las relaciones entre los distintos tipos de nodos (federal, estatal o municipal) son tantas que al eliminar uno de ellos, cualquiera que éste sea, la red se mantendrá con un componente gigante.

GRAFO 23. VERACRUZ SÓLO CON NODOS MUNICIPALES,
 2004-2018 (1986, 2353)

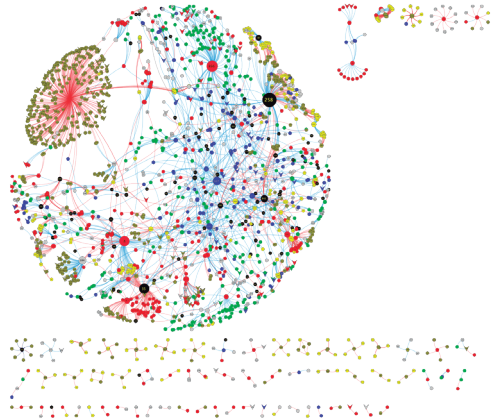
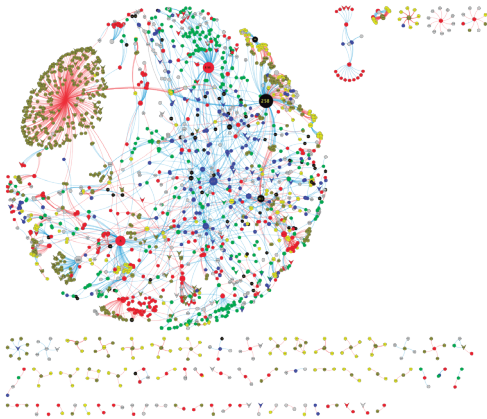


<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Olive		

FUENTE: Elaboración propia.

GRAFO 24A. VERACRUZ CON NODOS MUNICIPALES Y ESTATALES, 2004-2018 (2040, 2690)

GRAFO 24B. VERACRUZ CON NODOS MUNICIPALES, ESTATALES Y FEDERALES, 2004-2018 (2072, 2918)



<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Olive		

FUENTE: Elaboración propia.

Este último resultado es importante en términos del desmantelamiento de una red criminal. La red de la entidad de Veracruz presenta una estructura conocida como red *de mundo pequeño*. Este tipo de redes tiene la característica de que, por la forma en la que están enlazados los nodos, se puede llegar en pocos pasos de un nodo a otro dentro de la red. Ejemplos de este tipo de redes los podemos encontrar en la red de Facebook, Twitter, la propia *www*, o algún otro tipo de redes grandes.

Con respecto a redes de tipo criminal, en 2014, Espinal y colaboradores construyeron una red a partir de relaciones entre personajes asociados a Joaquín “el Chapo” Guzmán (Espinal, 2014). Esta red tenía alrededor de 1,000 personajes y presentaba un camino promedio entre nodos de 3. Esto quiere decir que cualquier nodo necesita (en promedio) 3 pasos para llegar a otro nodo de esa red. La relevancia de este resultado radica en el sentido

de lo difícil que es dismantelar una red de mundo pequeño. Al eliminar nodos de manera arbitraria, se tardaría un tiempo demasiado largo para desarticular el componente gigante, puesto que existen caminos alternativos de comunicación entre los nodos.

Un caso similar ocurre en esta red. Como podemos observar en la red completa de las cinco regiones de Veracruz, eliminar un tipo de nodo (federal, estatal o municipal) no afecta de manera importante la estructura general del componente gigante. Es importante mencionar que el número de nodos por tipo no es despreciable, es decir, se elimina una gran cantidad de nodos en cada ocasión. Seguiremos con esta reflexión más adelante, tanto para mirar qué estructura es más relevante: la política, criminal o empresarial; como para determinar cuál es la mejor estrategia para seguir en el desmantelamiento de las redes.

III. LA IMPORTANCIA DE LAS ESTRUCTURAS POLÍTICAS EN LAS REDES DE MACROCRIMINALIDAD

Líneas arriba explicamos que las redes de macrocriminalidad se conforman por tres estructuras: criminal, empresarial y política. En la medida que una de las estructuras es política, las redes de macrocriminalidad conllevan una promesa implícita de impunidad para las y los integrantes de la red. Es decir, los integrantes de la red saben que pueden cometer cualquier ilícito: asesinar, extorsionar, desaparecer, trata de personas, lo que sea. En la medida que el gobernador, el fiscal o el jefe de policía sea parte de la red, tendrán garantizada su impunidad. Un aspecto central es que la impunidad se garantiza no porque las fiscalías sean absolutamente inoperantes o incapaces (que a veces lo son), sino por una decisión política criminal que proviene de los más altos mandos. En cambio, para que el sistema de procuración de justicia sea útil para las redes de macrocriminalidad (y en general para poder hacer un uso político de la justicia), es necesario que exista siempre la amenaza de aplicación discrecional y selectiva de la ley. Esto es lo que Matías Dewey identifica como “orden clandestino”:

... los vínculos dentro del orden clandestino prosperan gracias a una constante compra y venta de protección: acciones que funcionan como un escudo que aísla el poder estatal, lo captura y lo comercializa. Bajo este escudo protector tienen la posibilidad de prosperar negocios y emprendimientos que, en otras circunstancias, recibirían la hostilidad estatal. Que esta clase de protección sea estatal e ilegal al mismo tiempo se deriva del rol que cumple quien la ofrece: no se trata de agentes estatales ni de mafiosos que defienden los

intereses de sus organizaciones, sino de agentes que emiten señales en ambas direcciones (Dewey, 2015: 47).

La impunidad se puede concretar ya sea por medio de la inclusión de altos mandos como el gobernador, el fiscal o el jefe de policía; o por medio del sometimiento mediante el uso de la violencia de servidores públicos de nivel medio o bajo como los presidentes municipales o determinados fiscales, policías de investigación y policías administrativos municipales o estatales.

Incluso cuando la red de macrocriminalidad tenga como principal objetivo la extracción de rentas económicas, esta participación de la estructura política con una demanda explícita de impunidad tendrá un fuerte impacto en los sistemas de seguridad y justicia del Estado y, por ende, en cualquier idea de Estado de derecho como componente principal de la democracia. En particular, se impacta en la capacidad del Estado de proveer al menos dos servicios básicos: seguridad y control de la criminalidad (Briscoe, Perdomo y Uribe, 2014: 23). A la larga, este tipo de gobernanza criminal también afecta la legitimidad y capacidad política del Estado, por lo que la existencia de redes de macrocriminalidad siempre tendrá como consecuencia un déficit en la democracia del Estado donde se presente.

En la medida que algunas de las instituciones estatales forman parte de las redes de criminalidad, además de la impunidad, las decisiones políticas vinculantes tomadas por dichas instituciones buscarán beneficiar el interés de la red de criminalidad, por lo que también desaparece la posibilidad de que las decisiones políticas sean acordes a una idea mínima de bienestar general.

Un aspecto central en esta interacción entre las actividades criminales y las personas pertenecientes a la clase política es el papel que estos últimos juegan en la red. Lejos de lo que se esperaría, puede suceder que los nodos políticos sean una de las principales estructuras de la red (Vázquez, 2019). De hecho, al igual que en México como en Guatemala y Perú, la criminalidad creció gracias a gobiernos que asumieron el control sobre las actividades ilícitas (Briscoe, Perdomo y Uribe, 2014: 40). En Perú, bajo el gobierno de Fujimori y con el apoyo de Montesinos, se apoyó el negocio del narcotráfico a grado tal que cargamentos de droga fueron exportados en aviones y helicópteros militares (Briscoe, Perdomo y Uribe, 2014: 40). En Guatemala el contexto de la guerra civil permitió las relaciones entre personas militares, criminales y de la política civil bajo el pretexto de la lucha contrainsurgente (Briscoe, Perdomo y Uribe, 2014: 41).

Pese a lo documentada que se encuentra la participación y relevancia de la estructura política en las redes de macrocriminalidad, estas aparecen bastante menos en los medios de comunicación, y son prácticamente nulas en las estrategias de investigación y de combate al crimen, en donde se prioriza “descabezar” las estructuras criminales, sin considerar qué parte de esas cabezas de la red pertenece a actores políticos.

La mayoría de los gobiernos niega estas derrotas: la pérdida de la soberanía del Estado y la captura de parcelas estatales. Como menciona Salcedo y Garay (2016):

Por obvias razones políticas, los gobiernos de turno y sus autoridades tienden a negar la existencia de redes de macrocriminalidad ni aceptan fácilmente la responsabilidad de enfrentar la complejidad de una red criminal conformada por numerosos criminales, funcionarios públicos y agentes del sector privado. En lo posible, siempre les será preferible a las autoridades de turno, reiterarse en la idea de que el crimen es de baja escala, esporádico y poco complejo (Salcedo y Garay, 2016, p. 24).

La mención de las “obvias razones políticas” no es de menor importancia. “Una macro-red criminal como El Cártel de Sinaloa o Los Zetas requiere investigar un elevado número de líderes políticos, funcionarios públicos y agentes del sector privado, a pesar de que las autoridades generen la idea de que bastaría capturar a un número reducido de criminales importantes para dismantelar la red” (Salcedo y Garay, 2016, p. XXXIV).

Queremos dedicar esta sección a revisar la relevancia de la estructura política en la conformación de la red de macrocriminalidad. Para ello analizaremos qué pasa cuando sacamos una de las tres estructuras que conforman la red: la criminal, la política y la empresaria. Suponemos que el mayor impacto en la red se dará cuando quede fuera la estructura política. Recordemos que, en número, las estructuras políticas parecieran poco relevantes. Pero ¿cuáles son sus efectos en la conectividad de la red?

Comencemos analizando la totalidad de la red de Veracruz. En la columna denominada “Totalidad de nodos” podemos observar el impacto que se tiene cuando sale una de las tres estructuras. De la red completa (3,260 nodos), el mayor impacto se da si sacamos a los políticos, dejando una red con sólo 1,439 nodos. En segundo lugar, está la estructura empresarial que, cuando sale, deja una red de 3,303 nodos. Y en tercero, pero cerca, está la salida de los políticos que dejan una red de 3,029 nodos. Sin embargo, lo más interesante se observa cuando miramos la capacidad de interconexión de cada estructura. Por ejemplo, en la siguiente columna vemos qué tanto se

desmantela el componente más grande de la red con la salida de alguna de las estructuras. Así, la salida de la estructura política es la que tiene el mayor impacto, dejando un gran componente de sólo 1,115 nodos. En cambio, la salida de los empresarios tiene un mucho menor impacto, dejando un gran componente de 2,761 nodos; y, finalmente, la salida de los criminales mantiene un gran componente de 2,855 nodos.

TABLA 11. ANÁLISIS DE COMBINACIÓN DE DOS ESTRUCTURAS EN LA RED AMPLIA DE VERACRUZ

	<i>Totalidad de nodos</i>	<i>Totalidad de nodos que conforman el componente más grande</i>	<i>Totalidad de nodos que quedan sueltos</i>
Criminales-políticos	3,003	2,761	446
Empresarios-políticos	3,029	2,855	324
Criminales-empresarios	1,439	1,115	534

FUENTE: Elaboración propia.

Otra forma de mirar el impacto en la conectividad de la red es observando la totalidad de los nodos que quedan sueltos a partir de la salida de una de las tres estructuras. Una vez más, la estructura que más impacta es la política, cuya salida de la red deja 534 nodos fuera del componente gigante; le sigue la empresarial, que deja a 436 nodos fuera del componente gigante; y la criminal, que deja a 324 nodos sin conectar al componente principal. Así, la estructura que tiene la mayor capacidad de intermediación (entre criminales y empresarios) es la política, seguida de la empresarial (entre criminales y políticos) y de la criminal (entre empresarios y políticos).

Un factor importante para determinar la importancia de los nodos de algún tipo dentro de la red es establecer su relevancia para mantener la estructura de dicha red. Una medida muy utilizada para este fin es la llamada *centralidad de intermediación* o *betweenness centrality* (BC). Esta medida da cuenta del número de caminos más cortos que pasan por cualquier nodo de la red. En el caso de la red del estado de Veracruz sin un tipo de nodo, llama la atención que, para la red sin criminales, el nodo con mayor BC es la Comisión Estatal de los Derechos Humanos de Veracruz, y la persona con mayor BC es Reynaldo Gaudencio Escobar Pérez (quien fue presidente municipal de Xalapa, diputado, secretario de gobierno estatal con Fidel Herrera y procurador del estado con Javier Duarte). Sin embargo, cuando se eliminan los nodos correspondientes a empresarios o políticos, el nodo que permanece con mayor BC son Los Zetas. Este es un indicativo de la influencia que tuvo este grupo durante el periodo de estudio.

Si bien el poder político se ha fragmentado con el proceso de transición a la democracia y con las alternancias, la estructura estatal a nivel entidad federativa y municipal sigue manteniendo capacidad de conducción en la administración de la red de macrocriminalidad. Por ello, a este modelo le podemos llamar criminalidad con democracia y fragmentación. Este segundo modelo es el que operó en Veracruz en el periodo analizado (2004-2018). Un punto clave para Veracruz es que hasta 2018 se mantuvo la hegemonía entre dos y medio partidos debilitados: PAN y PRI estratégicamente empacados, y un PRD muy disminuido. Esto se mantuvo así salvo por la última legislatura del periodo analizado, donde la oposición de Morena y aliados prefiguraron el cambio en las elecciones municipales de 2017 y luego una elección en el 2018 (gobernador, congreso y federales) donde dicho partido devino mayoritario.

Veamos ahora qué sucede en cada una de las cinco regiones analizadas. Comencemos con Veracruz-Boca del Río, que en su totalidad contiene 459 nodos. En el siguiente cuadro presentamos cómo se modifica la red cuando sacamos a una de las tres estructuras principales: políticos, criminales o empresarios. Por la cantidad de nodos (primera columna), la estructura que tiene el mayor peso es la criminal. Si quitáramos esta estructura, quedarían sólo 397 nodos. Le sigue la empresarial, cuya salida dejaría una red de 414 nodos. Y al final tenemos a la estructura política, cuya salida dejaría a la red con 442 nodos. Sin embargo, el aspecto central está en el nivel de conectividad que cada estructura genera, como se observa en las siguientes dos columnas. Por ejemplo, el mayor impacto sobre el componente más grande se logra si sacamos a la estructura criminal, ya que sólo nos quedaría un componente gigante con 173 nodos conectados. Muy cerca está la estructura política, cuya salida nos deja un componente con 191 nodos conectados. El menor impacto se observa con la salida de la estructura empresarial, dejando un componente con 279 nodos conectados.

TABLA 12. ANÁLISIS DE COMBINACIÓN DE DOS ESTRUCTURAS EN VERACRUZ-BOCA DEL RÍO, 2004-2018

	<i>Totalidad de nodos</i>	<i>Totalidad de nodos que conforman el componente mayor</i>	<i>Totalidad de nodos que quedan sueltos</i>
Criminales-políticos	414	199	124
Empresarios-políticos	397	173	174
Criminales-empresarios	442	191	230

FUENTE: Elaboración propia.

Con la tabla anterior, queda de manifiesto la importancia de la conectividad de los nodos. En el caso de la red sin políticos y la red sin empresarios, se tiene prácticamente el mismo número de nodos (414 y 442). Sin embargo, el tamaño del componente gigante en cada caso es muy diferente: 191 nodos en el caso de la red sin políticos y 199 en el caso de la red sin empresarios. En otras palabras, los políticos en la red de Veracruz-Boca del Río son más relevantes que los empresarios para el mantenimiento de la red de macrocriminalidad. Pese a lo anterior, los criminales son, por su número y relevancia estructural, los nodos más influyentes de la red. Su influencia en la relación con víctimas, políticos, empresarios y fuerzas de seguridad, hacen que estos personajes tengan mayor relevancia para mantener la topología de mundo pequeño en esta red.

En la red de criminalidad de Veracruz-Boca del Río, el mayor poder de conectividad e intermediación se genera a través de la estructura criminal. Pero no siempre es así, miremos lo que sucede con la región de Xalapa-Coatepec, que presenta 404 nodos en total. En la columna “Totalidad de nodos” se mira qué pasa si sacamos a los empresarios, nos quedan 362 nodos en la red. En cambio, en el siguiente renglón se mira qué pasa si sacamos a los criminales, nos quedan 285 nodos en la red; y, finalmente, si sacamos a los políticos nos quedan 363 nodos en la red. Hasta aquí pareciera que los criminales generan el mayor impacto a la red, porque son la mayor cantidad de nodos. Sin embargo, lo relevante es saber cuál es la consecuencia de esto en términos de conectividad de la red, lo que se puede mirar en las siguientes dos columnas.

TABLA 13. ANÁLISIS DE COMBINACIÓN DE DOS ESTRUCTURAS EN XALAPA-COATEPEC, 2004-2018

	<i>Totalidad de nodos</i>	<i>Totalidad de nodos que conforman el componente más grande</i>	<i>Totalidad de nodos que quedan sueltos</i>
Criminales-políticos	362	245	135
Empresarios-políticos	285	76	261
Criminales-empresarios	363	122	203

FUENTE: Elaboración propia.

En cuanto al impacto al tamaño del componente conectado, el mayor impacto se da si sacamos a los criminales, ya que esto tiene como consecuencia que el componente más grande sea de únicamente 76 nodos. Seguindo de los políticos, en donde el componente más grande crece a 122 nodos.

Y, finalmente, por los empresarios, donde el componente gigante crece a 245 nodos.

Llama la atención la drástica reducción del componente más grande al eliminar criminales o políticos, en especial a los primeros; si bien es cierto que son el grupo más grande, la reducción del componente mayor se da con un factor de 4, mientras que, al eliminar a los políticos, la reducción ocurre con un factor de 3.

En lo que hace a la mayor cantidad de nodos que quedan desconectados del componente gigante, el mayor impacto también es de los nodos criminales, cuya ausencia desconecta a 261 nodos. Seguido de los políticos, con 203 nodos, y al empresarial con 135 nodos.

Miremos ahora qué pasa con las regiones en donde las víctimas, los criminales y la policía comienzan a ser preponderantes. Comencemos con la región de Coahuila de Zaragoza-Minatitlán, que tiene un total de 401 nodos y un componente gigante de 267. La red que tiene un mayor impacto en la totalidad de nodos es nuevamente la criminal, ya que cuando ésta queda fuera, la red se conforma por sólo 303 nodos. Sin embargo, el componente mayor baja a 87 nodos. Le sigue la política, cuya salida deja a la red con 357 nodos y un componente mayor de 188. Y, por último, queda la empresarial, cuya salida deja una red de 358 nodos y 200 en su componente gigante. Todo parece indicar que en la red de Coahuila-Minatitlán la intermediación se produce a través de los criminales.

TABLA 14. ANÁLISIS DE COMBINACIÓN DE DOS ESTRUCTURAS EN LA REGIÓN DE COAHUILA DE ZARAGOZA-MINATITLÁN, 2004-2018

	<i>Totalidad de nodos</i>	<i>Totalidad de nodos que conforman el componente más grande</i>	<i>Totalidad de nodos que quedan sueltos</i>
Criminales-políticos	358	200	136
Empresarios-políticos	303	87	153
Criminales-empresarios	357	188	112

FUENTE: Elaboración propia.

Finalmente, cuando miramos qué estructura genera una mayor desconexión del componente gigante, la ausencia de la estructura criminal desconecta 153 nodos del componente gigante, seguida de la empresarial, que desconecta 136, y de la política, que desconecta 112.

Sigamos con la región de Puebla de Zaragoza-Papantla, que cuenta con 404 nodos y un componente gigante de 220. Aquí, en número, el impacto más grande lo causa la salida de la estructura criminal, que deja una red

de 254 nodos y un componente mayor de únicamente 67. Nuevamente, el componente mayor se reduce en un factor de 4. Le sigue la estructura política, que deja una red de 373 nodos, con un componente mayor de 148, reduciendo su tamaño en un factor de 2.5. Finalmente, la salida de los empresarios que tiene una red de 368 nodos y 154 nodos en su componente mayor, con una reducción de 2.3. Tal como en la región Coatzacoahuila-Mina, en esta red la estructura criminal cobra especial relevancia.

TABLA 15. ANÁLISIS DE COMBINACIÓN DE DOS ESTRUCTURAS EN LA REGIÓN DE POZA RICA-TUXPAN-PAPANTLA, 2004-2018

	<i>Totalidad de nodos</i>	<i>Totalidad de nodos que conforman el componente más grande</i>	<i>Totalidad de nodos que quedan sueltos</i>
Criminales-políticos	368	154	134
Empresarios-políticos	254	67	168
Criminales-empresarios	373	148	132

FUENTE: Elaboración propia.

En lo que hace a la desconexión del componente gigante, el mayor impacto se tiene con la ausencia de la estructura criminal, que desconecta 168 nodos, seguido de la estructura empresarial con 134, y la política con 132.

Finalmente concluimos con la región Orizaba-Córdoba (477 nodos con un componente gigante de 279), que es la que tiene un mayor control criminal. Si quitamos a la estructura criminal, se logra el mayor impacto de la red en la totalidad de nodos restantes, con 299 y un componente mayor de únicamente 63, es decir, el componente mayor se reduce en un factor de 5. Le sigue la estructura empresarial, cuya salida nos deja una red con 456 nodos y un componente gigante de 279. Y, finalmente, la política que, de no existir, dejaría una red con 457 nodos y un componente mayor de 273.

TABLA 16. ANÁLISIS DE COMBINACIÓN DE DOS ESTRUCTURAS EN LA REGIÓN DE CÓRDOBA-ORIZABA, 2004-2018

	<i>Totalidad de nodos</i>	<i>Totalidad de nodos que conforman el componente más grande</i>	<i>Totalidad de nodos que quedan sueltos</i>
Criminales-políticos	456	279	123
Empresarios-políticos	299	63	143
Criminales-empresarios	457	273	131

FUENTE: Elaboración propia.

En lo que hace a la capacidad de desconexión de nodos del componente gigante, el mayor impacto se logra con la ausencia de criminales, que desconecta 143 nodos; seguido de la estructura política, que desconecta 131; y de la empresarial, cuya ausencia que desconecta a 123 nodos.

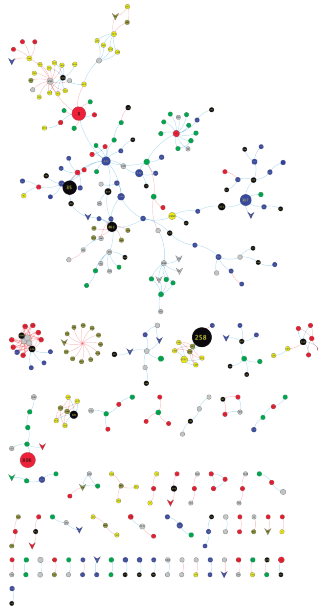
Aquí queda muy clara la diferencia entre una red de macrocriminalidad, y lo que ya podemos denominar un territorio criminal. En la red, los políticos cobran especial relevancia en la administración de la red. Así sucede con la totalidad de la red de Veracruz, y con regiones específicas como Xalapa-Coatepec, lo que cobra sentido considerando que es la capital de la entidad. Sin embargo, entre más nos acercamos a las regiones más violentas, la administración de la red va cambiando. En Veracruz-Boca del Río los políticos siguen siendo relevantes, pero los criminales cobran importancia en la conectividad de la red, mientras que en las tres zonas más violentas (Coatzacoalcos-Minatitlán, Poza Rica-Tuxpan-Papantla, y Orizaba-Córdoba) prácticamente ya estamos frente a territorios criminales en donde éstos generan la estructura principal de la red.

IV. LA RED DE MACROCRIMINALIDAD DE VERACRUZ A LO LARGO DEL TIEMPO

Una pregunta que sistemáticamente nos hicieron a lo largo de las presentaciones donde analizamos adelantos y hallazgos de la investigación fue: ¿qué pasa con la red a lo largo del tiempo? Los cambios por año no arrojan ningún resultado interesante. En cambio, miremos lo que sucede con las modificaciones por gobierno. Recordemos que el periodo de análisis es de 2004 a 2018. En este periodo tuvimos tres gobiernos en la entidad federativa: Fidel Herrera (2004-2010), Javier Duarte (2010-2016) y Miguel Ángel Yunes (2016-2018). Un aspecto central es que los dos primeros gobiernos pertenecieron al mismo partido, el PRI. De hecho, Javier Duarte fue colaborador durante el gobierno de Fidel Herrera. Mientras que el tercer gobierno perteneció a un partido distinto, el PAN. Así, sería esperable que haya continuidad en los primeros dos gobiernos, pero rupturas en el tercero debido a la alternancia.

Comencemos con la red de macrocriminalidad en todo Veracruz durante el periodo de Fidel Herrera, 2004-2010, la cual se muestra en el siguiente grafo.

GRAFO 25. RED DE MACROCRIMINALIDAD DE VERACRUZ EN EL PERIODO DE FIDEL HERRERA, 2004-2010 (344, 355)



<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

FUENTE: Elaboración propia.

Varios puntos interesantes surgen a partir de esta red. En primer lugar, es una red sumamente pequeña con respecto de la red completa, puesto que tiene únicamente 344 nodos y 355 interacciones; prácticamente una conectividad promedio de 1. En cambio, la red completa del Estado de Veracruz contiene 2,072 nodos y 2,918 interacciones, con una conectividad promedio cercana a 1.5.

En segundo lugar, el componente gigante de esta red está formado por 143 nodos. Pese a que el mayor número de elementos de esta red por tipo corresponde a los criminales con 91 nodos, el componente gigante está principalmente formado por políticos. Esto quiere decir que la cohesión de la estructura durante el mandato de Fidel Herrera estaba dada por las relaciones entre políticos con actores de otra índole.

En tercer lugar, es evidente la ausencia de víctimas en esta red. Una razón plausible por la que no aparecen víctimas es la hegemonía gubernamental.

mental de Fidel Herrera y el inicio de su colaboración con Los Zetas, lo que generó una fuerte censura periodística en esta etapa de gobierno. Luego del aporte financiero a la campaña de Fidel Herrera, se desplegó de forma rápida y profunda una estrategia conformada por: presencia simbólica, virtual y presencial en la mayor cantidad de lugares, así como una campaña desenfrenada de propaganda. Esta forma de gobierno, más el control territorial que se observó en Veracruz en general y en Xalapa, en particular, no requiere de tumultuosas violaciones graves a derechos humanos (personas asesinadas y desaparecidas). En cambio, este patrón se hace necesario con la ruptura entre el gobierno y Los Zetas a partir de la llegada de Javier Duarte, junto con la entrada del CJNG y el papel de contención-aniquilación de la Marina Armada contra Los Zetas.

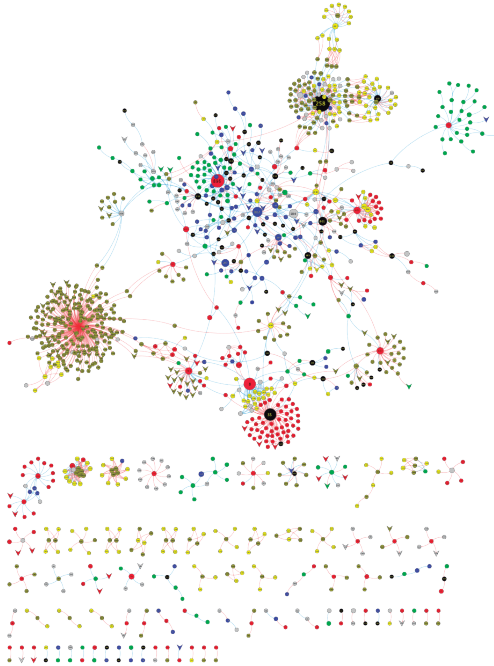
La interacción entre criminales, personas empresarias y de la política se puede mirar a través de varios casos semejantes, uno relevante es el que gira en torno al grupo empresarial ADT Petroservicios. Esta empresa fue constituida el 15 de mayo de 2001 en Tuxpan. Dos de sus principales accionistas son Francisco Colorado y Ramón Segura. El primero de ellos, también conocido como “Pancho” Colorado, fue uno de los principales operadores financieros de Los Zetas y del cartel del Golfo, detenido y procesado en 2012 (Poder, 2019: 31). Entre 2001 y 2011 ADT Petroservicios consiguió 30 contratos con Pemex por un monto de 2 mil mdp. También firmó contratos con el gobierno de Fidel Herrera por más de 20 mdp (Poder, 2019: 30-31).

A partir de los testimonios provenientes de los juicios realizados en Texas en contra de varios miembros de Los Zetas, se sabe que la empresa ADT Petroservicios se utilizó para lavar dinero del narcotráfico y que aportó 12 mdd a la campaña electoral de Fidel Herrera Beltrán (Poder, 2019: 31).

Los lazos de la familia de “Pancho” Colorado con los gobernantes de Veracruz se pueden rastrear hacia atrás y hacia adelante. Su padre, Francisco Colorado Martínez, recibió la notaría No 4 de Poza Rica del entonces gobernador Patricio Chirinos (1992-1998). El secretario de gobierno en ese entonces era Miguel Ángel Yunes Linares. Asimismo, en octubre de 2006, Fidel Herrera otorgó la notaría No 2 de Poza Rica a Miguel Ángel Colorado, hermano de “Pancho Colorado” (Poder, 2019: 32).

Miremos ahora lo que sucede con la red de macrocriminalidad de Veracruz durante el periodo de Javier Duarte (2010-2016), la cual se presenta en el siguiente grafo.

GRAFO 26. RED DE MACROCRIMINALIDAD DE VERACRUZ EN EL PERIODO DE JAVIER DUARTE, 2010-2016 (1305, 1674)



<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Olive		

FUENTE: Elaboración propia.

De esta figura podemos observar las siguientes características:

- Presenta la mayor cantidad de nodos y enlaces de la red (1,305 y 1,674, respectivamente). El componente gigante de esta red contiene 964 nodos.
- En el componente gigante se empiezan a observar las estructuras de las que se ha hablado previamente: la estrella de víctimas en la parte izquierda del componente gigante, la de policías y víctimas en la parte superior del mismo componente, y comunidades de víctimas rodeando a algún nodo criminal.

- También se observan comunidades formadas por criminales y policías.
- Finalmente, en el centro del componente principal observamos nodos políticos interactuando con otros tipos, principalmente empresarios e instituciones. De manera interesante, los criminales no figuran en el centro del componente, lo que muestra que, si bien son nuevamente el grupo más numeroso (209), no eran los más importantes para el mantenimiento de la estructura, sino los políticos.

En este sexenio se observan las estrellas de impunidad sobre los casos de personas periodistas reprimidas, la red de desapariciones por presuntos Zetas, y el ataque de la Secretaría de Marina a Los Zetas. También, en este periodo se fracturó la relación entre Los Zetas y el gobierno de Javier Duarte en 2011, cuando —en septiembre— aparecen 35 cadáveres en la Plaza de las Américas en el Puerto de Veracruz, obra de los entonces llamados Mata Zetas, que después se conformarán como el Cartel Jalisco Nueva Generación. Enfrentamiento que también se lleva a cabo por medio del operativo “Veracruz Seguro II” encabezado por la Marina, junto con el ejército y la secretaría de seguridad pública local como vimos líneas arriba.

En la parte superior derecha tenemos otra estrella integrada por un conjunto de empresas cuyos impuestos fueron condonados por el Servicio de Administración Tributaria. Este hecho cobra relevancia si consideramos que, en el centro de la red, un poco cargado a la izquierda, hay un nodo rojo muy conectado, se trata de la red de empresas fantasma de Javier Duarte, por eso es que dicho nodo está rodeado de empresas y de personas de la política.

El aspecto que marca el gobierno de Javier Duarte son sus empresas fantasma. Entre 2012 y 2013 el entonces gobernador constituyó una red de empresas para adjudicarles decenas de contratos por 245 millones de pesos (Poder, 2019: 33). Entre las empresas se encuentran: Carrirey, Ravsan, Anzara, Mogarver, Mercacarrey, Marvercarr, Publicidad Akkira y Gman Business.

En estos 12 años (2004-2016) se logró (Isunza, 2018):

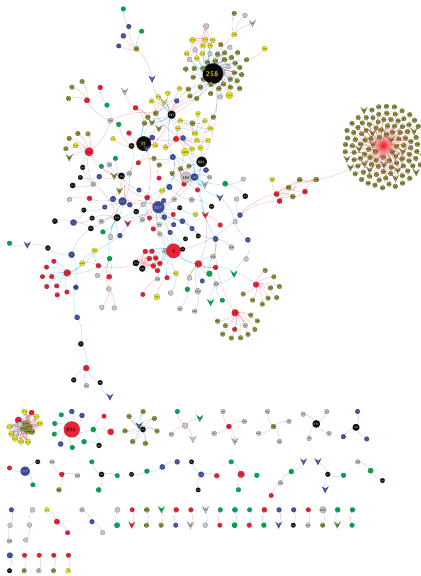
- La apropiación ilimitada de bienes públicos.
- La destrucción de los pesos y contrapesos.
- El fortalecimiento de un pequeño grupo que incluyó integrantes del crimen organizado.

También en estos 12 años se observan tres lógicas articuladoras (Isunza, 2018):

- La creación de un marco de sentido de permisividad en donde la violencia cotidiana inunda a las esferas de la vida social.
- La impunidad en las relaciones entre representantes, los poderes fácticos y el crimen organizado.
- Disputas específicas en las dinámicas locales y regionales.

Vayamos ahora a la red de macrocriminalidad de Miguel Ángel Yunes. En principio, las interacciones entre personas empresarias, del crimen organizado y de la política no sólo se dan con el PRI. Recuperemos el caso de “Pancho” Colorado, uno de los principales lavadores de dinero de Los Zetas y el Cartel del Golfo entre 2001 y 2011, y accionista de ADT Petroservicios que mencionamos líneas arriba. A “Pancho” Colorado se le relacionó también con personas pertenecientes a la política veracruzana del PAN (Poder, 2019: 32), a la par que su hermano, Miguel Ángel, fue diputado federal por el PAN en 2009. Los resultados se presentan en el siguiente grafo.

GRAFO 27. RED DE MACROCRIMINALIDAD DE VERACRUZ EN EL PERIODO DE MIGUEL ÁNGEL YUNES, 2016-2018 (558, 667)



<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

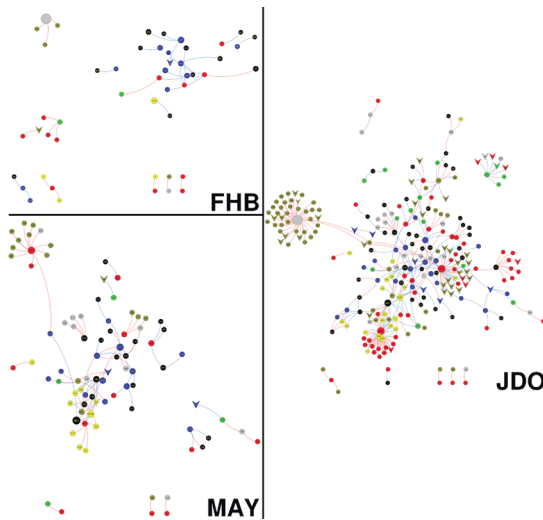
FUENTE: Elaboración propia.

En esta red aparece, nuevamente, la estrella de víctimas en torno a la Secretaría de Marina, lo que nos habla de que se mantiene el combate a Los Zetas, al menos en la discusión pública. Asimismo, otras estructuras dan cuenta de las consecuencias del sexenio previo: las víctimas asociadas a policías, tanto dentro del componente gigante (parte superior) como en un componente aislado (inferior izquierda).

Por otra parte, contrario al sexenio de Duarte, en este grafo podemos observar claramente la alta intermediación de los criminales en el centro del componente gigante. Aunque sigue habiendo una gran cantidad de políticos en el centro del componente, los criminales toman un papel mucho más relevante que en el sexenio anterior, con respecto a su centralidad.

A nivel regional, lo que observamos en el proceso de construcción de la red es muy parecido en todas las regiones: redes nacientes en el periodo de Fidel Herrera; mucho más consolidadas en el periodo de Javier Duarte; y bastante más desestructuradas durante el gobierno de Miguel Ángel Yunes. Con esto como tendencia, vale la pena mirar a la red de macrocriminalidad de Xalapa- Coatepec durante el gobierno de Fidel Herrera, la cual se presenta en el siguiente grafo.

GRAFO 28. RED DE MACROCRIMINALIDAD DE XALAPA-COATEPEC DURANTE LOS TRES PERIODOS DE GOBIERNO



<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

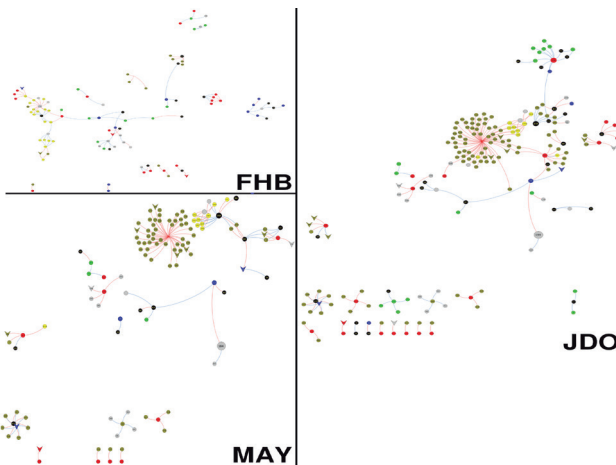
FUENTE: Elaboración propia.

No perder de vista que estamos mirando sólo la red de Xalapa-Coatepec durante el periodo de Fidel Herrera, es decir, no es la red de todo Veracruz. Son muy pocos nodos y poco conectados. El componente mayor tiene únicamente 49 nodos y 35 interacciones. Predominan los nodos políticos, de hecho, Fidel Herrera es el nodo central de la red. Nos interesó destacarla porque, a diferencia de los hallazgos en Coahuila (Vázquez, 2019), en donde la estructura política se relaciona de forma directa con la red criminal; en Veracruz observamos que, en general, la estructura política suele estar a dos o tres intermediarios de distancia de los nodos criminales, salvo en esta naciente red de Xalapa. Aquí, el exgobernador Fidel Herrera se encuentra flanqueado por tres nodos criminales, un líder nacional de Los Zetas, Miguel Treviño Morales, “el Z-40” y uno de los líderes de Veracruz del mismo grupo delictivo, Braulio Arellano Domínguez, “el Gonzo”.

En la red de Javier Duarte ya se observa el componente gigante, similar a la red completa. Los nodos principales son de tipo criminal, aunque los políticos siguen teniendo un papel central en la estructura de la red. Finalmente, en la red de Miguel Ángel Yunes, el componente principal se hace más pequeño, pero aparecen nodos correspondientes a policías como principales, a diferencia de los sexenios anteriores.

Veamos el resto de las regiones divididas en los tres periodos de gobierno.

GRAFO 29. RED DE MACROCRIMINALIDAD DE VERACRUZ-BOCA DEL RÍO EN LOS TRES PERIODOS DE GOBIERNO

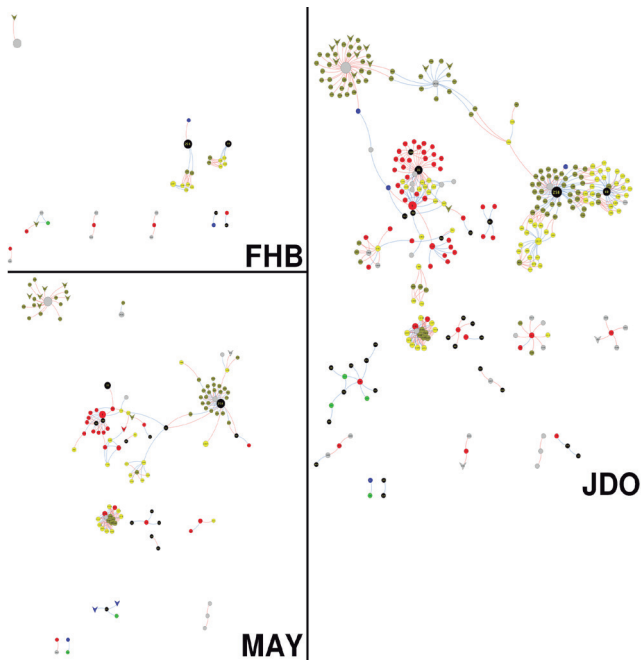


<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

FUENTE: Elaboración propia.

Como se puede observar, la estructura de cada periodo es similar a la de Xalapa en cuestión de tamaño. La red de Fidel Herrera es mucho más pequeña, mientras que la de Javier Duarte es mayor, se observa el componente gigante y aparecen las estructuras de víctimas, así como en la red de Yunes. De manera muy interesante, durante el sexenio de Duarte los políticos no figuran de manera importante en la red de Xalapa. Las instituciones son los elementos que mantienen la cohesión del componente gigante.

GRAFO 30. RED DE MACROCRIMINALIDAD DE ORIZABA-CÓRDOBA EN LOS TRES PERIODOS DE GOBIERNO



<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

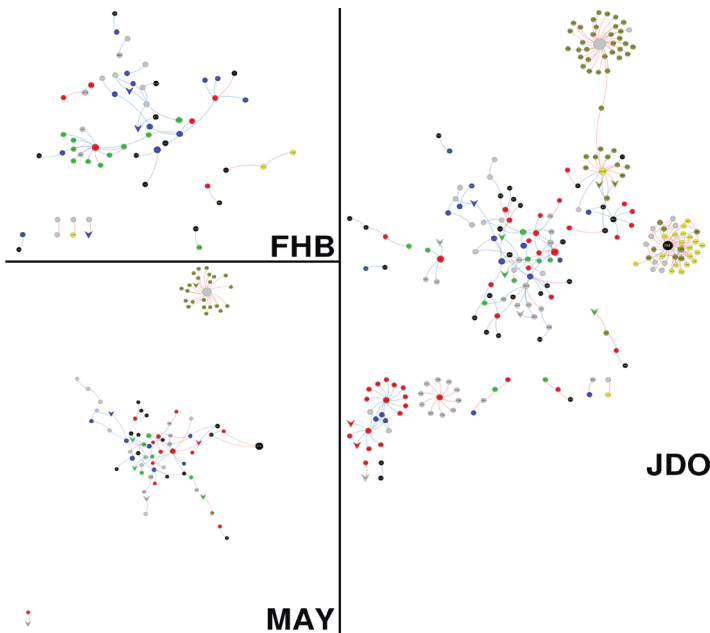
FUENTE: Elaboración propia.

Esta red refleja de manera muy importante el peso que tuvo el periodo de Javier Duarte en la dinámica criminal en la región Orizaba-Córdoba. Por un lado, durante el gobierno de Fidel Herrera nuevamente observamos pocos nodos y casi todos desconectados. Por su parte, en la red de Javier Duarte, observamos el componente gigante, con la mayoría de los nodos

criminales fuertemente relacionados con policías y con víctimas. Finalmente, en el periodo de dos años de Yunes desaparece la cohesión observada en el periodo previo y un menor número de criminales, pero principalmente un número menor de policías. Este es el mejor ejemplo de cómo la estructura criminal se fusionó con la estructura del Estado para mantener un régimen de violencia en esta región.

Miremos ahora lo sucedido en los gobiernos de Fidel Herrera, Javier Duarte y Miguel Ángel Yunes en la región de Coatzacoalcos-Minatitlán. En el siguiente grafo se presentan los resultados.

GRAFO 31. RED DE MACROCRIMINALIDAD DE COATZACOALCOS-MINATITLÁN DURANTE LOS TRES PERIODOS DE GOBIERNO



<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

FUENTE: Elaboración propia.

A diferencia de las regiones anteriores, en este caso, el gobierno de Fidel Herrera muestra la región central del componente gigante, sugiriendo que las relaciones establecidas en este periodo fueron las que generaron la

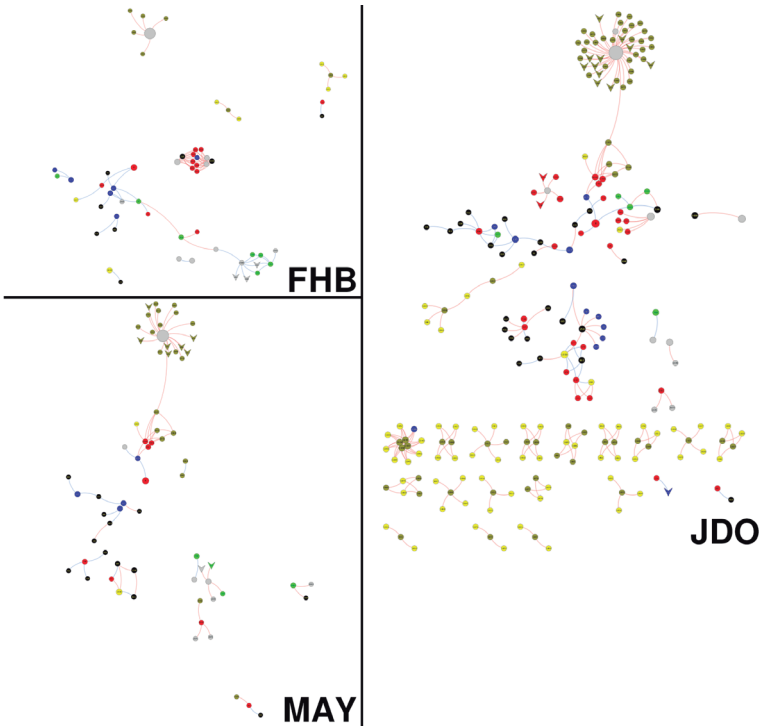
estructura con la que se mantuvo la red completa. Por otra parte, es interesante observar que, en este periodo, los políticos nuevamente son quienes generan la cohesión de la red. De hecho, se puede apreciar que en esta red casi no hay criminales.

Para la red de Duarte, observamos ese mismo conjunto de nodos central, pero con una base fuerte de criminales en medio. Podemos suponer que la estructura de relaciones establecidas en el gobierno de Fidel fueron la base para extender la red de macrocriminalidad e impunidad en el siguiente periodo. Además, las comunidades de víctimas y policías aparecen, nuevamente, en el sexenio de Duarte.

Finalmente, en el sexenio de Yunes, la estructura central se mantuvo. También aparece la comunidad de víctimas en la parte superior, pero es mucho menor que en el sexenio previo. Cabe destacar que la comunidad central está conformada por políticos, criminales y empresarios. Esto puede indicarnos que, a pesar del cambio de partido en el poder, la dinámica de las relaciones entre crimen y gobierno se mantuvieron prácticamente inalteradas.

Vayamos a nuestra quinta y última región: Poza Rica-Papantla y Tuxpan. Miremos la evolución de la red de macrocriminalidad a lo largo de los tres periodos analizados: Fidel Herrera, Javier Duarte y Miguel Ángel Yunes. Los resultados se presentan en el siguiente grafo.

GRAFO 32. RED DE MACROCRIMINALIDAD DE POZA RICA-PAPANTLA-TUXPAN EN CADA UNO DE LOS TRES PERIODOS GUBERNAMENTALES



<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>	<i>Etiqueta</i>	<i>Color</i>
Político	Blue	Policía	Yellow	Empresario	Green	Otros	Grey
Criminal	Red	Instituciones	Black	Víctimas	Light Green		

FUENTE: Elaboración propia.

En esta última región se observan varias características que no aparecen en las regiones previas. En el sexenio de Herrera se observa una estructura criminal fuertemente conectada, pero desconectada de cualquier otro componente. Por otra parte, para el sexenio de Duarte aparecen los componentes formados por víctimas y policías en la parte inferior de la figura. Además, los nodos centrales del componente gigante son criminales, y a partir de las relaciones entre éstos es como se forma el componente principal. Finalmente, en el periodo de los dos años de Yunes, desaparecen las estructu-

ras víctima-policía, se rompe el componente gigante, aunque se mantiene la comunidad tipo estrella de víctimas. A diferencia de la región Coatza-Mina, en esta región la dinámica macrocriminal sí se vio fuertemente afectada por los cambios gubernamentales, incluso entre Herrera y Duarte.

Algo que nos hemos preguntado durante varios años es ¿cuál es el papel de las mujeres en las redes de macrocriminalidad? Sabemos que el grueso de las mujeres privadas de la libertad ha sido encarcelado por delitos relacionados con el narcomenudeo. Pero ¿será que las mujeres no desarrollan actividades más relevantes al interior de la red? A eso dedicaremos las siguientes páginas.